

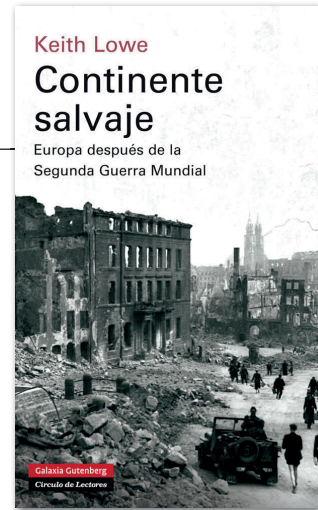
AIPAMENAK / RESEÑAS

**MIKEL ZABALETA
IAGO IRIXOA CORTÉS
CARLOS GONZÁLEZ RUIZ
TXEMA ARENZANA
DAVID ZAPIRAIN KARRIKA
JUAN CARLOS JIMÉNEZ DE ABERASTURI**

CONTINENTE SALVAJE. EUROPA DESPUÉS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

LOWE, Keith

Madrid. Galaxia Gutenberg. 2012.
560 páginas.
ISBN 978-84-15472-12-4



Es algo manido escribir sobre lo de moda que está todavía la II Guerra Mundial. Libros, películas, documentales, series de televisión... todos los soportes han sido utilizados para tratar sobre ella. Pero es que no hay –hasta la fecha– conflicto bélico o acontecimiento histórico que continúe dando tanto que hablar, escribir y analizar a pesar de haber transcurrido setenta y cuatro años de su comienzo, y sesenta y ocho de su final.

De entre todos los nuevos libros que se están publicando, destacan por su impacto comercial los escritos por los historiadores británicos. Con un carácter más divulgativo pero no exento de rigor y, sobre todo, con una prosa más cuidada y digerible por el gran público que los trabajos de otras escuelas, han conseguido acercar al no iniciado asuntos que, anteriormente, solo eran de consumo para los especialistas.

Keith Lowe, de poco más de cuarenta años de edad, es uno de estos nuevos historiadores británicos. “Continento Salvaje” es su cuarto título publicado y el segundo de temática histórica ya que sus dos primeras obras fueron novelas. Su anterior volumen, un estudio sobre el devastador bombardeo de Hamburgo por

los aliados a finales de la guerra, dio inicio a un interés por este conflicto que se ve continuado en este su último estudio, por ahora.

En realidad, este libro no trata sobre el período estricto de la guerra – los años 1939-1945 - sino sobre el posterior. Años sobre los que, por diversas razones pero sin duda alguna por el inicio de la Guerra Fría, primero se pasó de puntillas y luego, sencillamente, no han sido estudiados lo suficiente. La tesis que defiende en él el autor es que la guerra no terminó realmente con la rendición de Alemania, sino que de una forma más local y disgregada, en unos países más y en otros menos, se prolongó hasta 1949. El caos, la violencia incontrolada, el derrumbamiento de las estructuras legales de todo un continente, por sí solos, ya habían de tener unas consecuencias terribles sobre la población. Si a ellas añadimos la venganza sobre los vencidos, las limpiezas étnicas de diferente signo y la continuación de los enfrentamientos en forma de pequeñas guerras civiles en varias regiones el panorama no puede ser otro que el que se emplea como título y que es, sin duda alguna, más que adecuado para resumirlo en dos palabras.

En cierto modo, este panorama recuerda a la imagen de Europa que se suele narrar tras la caída del Imperio Romano. Un lugar sin ley ni orden, en el que se ha roto la cadena de abastecimiento alimenticio y en el que el ser humano se ha rendido a sus más bajas pasiones, deshumanizándose en suma. Todo ello consecuencia del cataclismo provocado por la locura nazi. Y es que la irrupción de los ejércitos alemanes en casi todos los países de Europa durante la guerra hizo crujiir las costuras sobre las que se había estructurado cada estado. De forma diversa y particular, siempre según las condiciones previas y el carácter que tuvo la ocupación en cada uno de ellos, pero de forma inevitable.

Si a ello sumamos el caos final, los movimientos de población, el derrumbe de las estructuras preexistentes que se produjo en los últimos seis meses de la guerra... el menú estaba servido. Y hay que decir que es un menú de difícil digestión el de este libro, con abundantes pasajes no aptos para todos los públicos ni sensibilidades, porque lo que en él se relata es de una dureza impactante y estremecedora. En muchas zonas y en muchos aspectos, lo que se vivió en Europa en estos años inmediatamente posteriores a la guerra igualó y, a veces, superó a lo sucedido durante la contienda propiamente dicha.

Tras los desastres del combate y los crímenes producidos, el hambre, la escasez, la devastación, las rupturas de unidades familiares, la falta de los hombres adultos y la presencia de auténticas bandas de desplazados errantes en busca de su supervivencia, hicieron crecer la inseguridad en numerosas zonas de forma exponencial.

Esta obra que, a pesar de su volumen, es muy sintética, disecciona todo este cúmulo de acontecimientos siguiendo un doble criterio, temático y geográfico a la vez. Se centra especialmente en el caso de Alemania y en el del Este de Europa, pero no por ello deja de lado lo ocurrido en los países más occidentales. Destaca, quizás por ser lo menos conocido, la terrible hambruna provocada por los alemanes en Holanda a comienzos de 1945. Si la guerra se hubiera prolongado dos o tres meses más, sus víctimas se podían haber contado por centenas de millares en vez de – como sucedió finalmente – por decenas, que ya está bien.

Hemos citado Alemania pero es que hay que hacerlo. Ya lo decían los antiguos romanos con su “*Vae victis*”, “¡Ay de los vencidos!” Y es que no podemos olvidar que la Alemania anterior a 1945 ocupaba amplias zonas de la actual Polonia. Lo ocurrido a la población civil en estas regiones orientales con la llegada de los rusos no es fácil de describir. Se trata de una catástrofe de tal magnitud que, de no ser por razones políticas que han aconsejado el olvido durante décadas, hubiera dado para la realización de muchos largometrajes y series por capítulos.

Las violaciones masivas, la destrucción de las ciudades y pueblos, la huida de millones de mujeres, niños y ancianos en pleno invierno, a temperaturas de muchos grados bajo cero... el hecho de que una presencia germana en esas tierras que databa de siglos se haya esfumado casi de un día para otro, sin dejar ningún rastro. Todavía existe el debate sobre si los alemanes pagaron suficientemente o no su apoyo a los nazis. Desde luego, los de las regiones orientales sí.

Pero no descuida Lowe otros temas. Si decimos que la presencia alemana había sacudido a todos los países es porque en todos ellos, más o menos, hubo parte de la población que simpatizó y apoyó su proyecto, que “colaboró” con ellos. Ellos también eran los vencidos, cada uno en su patria respectiva. Por eso, la venganza que se abatió sobre ellos tras la derrota merece gran parte de este volumen. Una venganza que en algunos casos, como el de Yugoslavia, fue ejercida, indudablemente, de forma que se podría calificar de genocida.

Los bombardeos aliados, el descubrimiento del horror de los campos de concentración, el nuevo calvario sufrido por los judíos supervivientes en países como Hungría o Polonia son tratados en otros tantos capítulos. La política de sovietaización de la Europa Oriental también es parte y causa de otros muchos horrores. El deseo de Stalin de, simplemente, mover a Polonia de sitio en el mapa, tuvo terribles repercusiones, no solo para los alemanes que fueron expulsados, sino para los propios polacos y para los ucranianos. La guerra étnica que desataron estas dos últimas naciones en las regiones en que convivían desde hacía siglos fue terrible y sin piedad. Las páginas dedicadas a ella por Lowe – estremecedoras en sus detalles - nos recuerdan a episodios más cercanos en el tiempo como la matanza

de tutsis en Ruanda en 1994. El bisturí de hierro de Stalin acabó con ella separando a ambos pueblos, pero con su delicadeza habitual, sin reparar en costos.

Así van desfilando horror tras horror, masacre tras masacre, miseria tras miseria por las páginas de un libro cuya única pega quizás sea haber intentado condensar en un volumen lo que, sin duda alguna, da para muchos. Es tanto y tan terrible lo que pasó en esos años que la tarea resulta muy difícil, aunque este primer resultado es –sin duda– notable. Sin su lectura difícilmente se puede entender la Europa actual y, en las circunstancias actuales, el retorno de algunos de sus peores demonios, como si nunca nos hubieran abandonado del todo, en una especie de –como definiera Nietzsche– “eterno retorno” al que parece que estuviera condenado nuestro viejo y sabio continente, tan enriquecedor en otros muchos aspectos.

Mikel Zabaleta



**AMA BIRJINAREN
KOROATZEAREN ERRETAULA.
ERREENTERIAKO JASOKUNDEKO PARROKIA.
*EL RETABLO DE LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN.
PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN DE ERREENTERIA.***

BARRIO OLANO, M.; BERASAIN SALVARREDI, I. (arg./eds.)

Donostia: Gipuzkoako Foru Aldundia, 2013.
208 orrialde.
ISBN 978-84-7907-696-2

Jasokundeko parrokian dagoen Ama Birjinaren Koroatzearen erretaula dugu gaur egun Erreenteriak kontserbatzen duen ondarearen adierazle nagusi bat. Ezbairik gabe, garrantzitsu zein politenetakoa da. Azken urteetan bere inguruan egin den zaharberitze prozesuaren ildotik, eta objektuaren beraren hobekuntzaz gain, *Albayalde-Conservatio S.L.* ko buru diren Maite Barrio eta Ion Berasainek maisuki koordinatu zein argitaratutako liburua dugu horren guztiaren emaitza. Bere 208 orrialdeetan zehar erretaularen inguruan burutu diren lanak eta eskuhartzeak jaso dituzte. Bruselako *Institut Royal du Patrimoine Artistique* eta hiri horretako *Université Libre de Bruxelles*-eko adituen laguntza izan dute horretarako, eta hauen ezagutzek maisuki osatu dute lana.

Argitalpenean zehar bildu diren testuek ohiko alderdi historiko-artistikoak jorratzen dituzte. Azalpen ezberdinek hamaika argazki, irudi zein taula ezberdinen laguntza dute eta hala, liburuan zehar aditzera ematen diren ideiak askoz ulergarriagoak suertatu dira tresna horiekin guztiekin. Maite Barriok eta Ion Berasainek idatzitako artikuluetan zaharberritzea baino lehenagoko eta ondorengo egoerak ikus daitezke; erretaula zein egoera kaskarrean zegoen eta horri nola aurre egin zaion. Myriam Serck-Dewaide-k arlo horretan izan den garapenaren azalpenak lagunduta, primerako paragrafoak osatu dituzte irakurleak lanaren baliorazioa egite aldera.

Maila goreneko ikerketa dugu eskutan, zalantzarik gabe, baina ez hori bakarrik. Gure herriko ondarearen zati garrantzitsu izateaz gain, erretaulak xarma eta misterio ikutua ematen dizkioten hainbat ezaugarri ditu. Zaharberritzearen arduradunak horiei ere erantzuna ematen saiatu dira. Hauek izango lirateke Erreteriarren iraganaren Historian sakontzen laguntzen digutenak eta, gure uste apalean, lanari orijinaltasun nabarmena eman diotenak. Honela, egileak ez dira esparru teknikora mugatu; aitzitik, lan itzela egin dute erretaularen historiaren eta nondik norakoen inguruan argi emate aldera.

Ildo honetatik hainbat alor azpimarratu nahi genituzke. Esan dugun bezala, kondaira kutsua du artelan honek. Gamonek XVIII. mende amaieran jasotako kontakizunei jarraituz, Ingalaterrako erregin Katalina Aragoikoaren neskame izandako Maria Juan Lezokoak ekarri omen zuen herrira, handik bueltan Endrike VIII.-aren emazte zenak oparituta. XVI. mende hasierako eta jatorri atzeritarra duen pieza dugu, beraz. Ideia hau ardatz hartuta, liburuak bi gauza argitu nahi zituen: batetik, hipotesi hori frogatzea eta bestetik, erretaula non egina zen jakitea. Izan ere, hasieratik argi zuten ikertzaileek kutsu flandriar nabaria zuen lana zela. Nola iritsi zen orduan Flandriatik gurera? Katalina Aragoikoak han egitea pentsatu al zuen eta Maria herrira bueltatzeko asmoa agertu zuenean honi oparitu al zion?

Horretarako, bai Maitek zein Ionek erretaula garaiko testuinguru ekonomikoaren baitan txertatu dute, eta hau oso kontutan hartzekoa da. Izan ere, Erreteriarrik etengabeko harremana zuen Europa atlantiarrean zein mediterraneoan zehar zeuden merkatalgune garrantzitsuekin, tartean Ingalaterra eta Flandria. Honela, argi geratu da XVI. mendeko Erreteriar garaiko merkatal-bide internazionaletan buru-belarri sartutako gunea zela; gure auzotarrak hamaika lekutan izan ziren eta oiha-lak, mihiseak, garia, larruak edo bestelako merkatalgaiak ez ezik, artelanak ere ekarri zituzten. Sarrera gisa Maitek, Ionek eta Catherin Périer-D'Iteren-ek egin dako artikuluetan argi geratu da, gainera, Flandriako erretaulak European zehar oso preziatuak izan zirela; beraz, gure artean halako artelana izatea ez zen guztiz ezohikoa.

Zoritxarrez, datu gabeziaren ondorioz saiakera antzua izan da Maria Lezokoaren aztarna jarraitzea; baina horrek ez ditu egileak kikildu, beste hipotesi batzuk ere planteatu baitituzte. Besteak beste, eta erretaularen ikonografia berezia aintzat hartuta, Agustindarren komentuarekin izan zezakeen harremana. Edonola ere, plazaratu dituzten datuak oso aberatsak dira. Erretaularen testuinguru historiko-e-konomikoa finkatzen lagundu dute eta artelan trafikoa hau etorkizunean sakondu daitekeen gaia dela uste dugu.

Argi gehiago lortu dute beraien bigarren galderan: erretaula non eta nork egin zuen jakite aldera hain zuzen ere. *Bilduma* aldizkari honetako 23. zenbakian plazaratu zen ikerkuntza batek hein batean jorratu bazuen ere, argitalpen berri honi esker artelana zein garaitan eta non egin zen zehazki jakin dugu. Helburu hau lortzea ez da ahuntzaren gauerdiko eztula! Datarena da, ezbairik gabe, informaziorik bitxiena, muturren aurrean izan baitugu denbora honetan guztian: Ama Birjinak esku artean duen deboziozko liburuan margoturik baitzegoen. Zalantzarik balego, Pascal Freiture-k dendrokronologia azterketen inguruan ematen dituen azalpenak, ondorio horiek berretsi ditu.

Erretaularen egileei dagokienez, bigarren kapitulu bezala dagoen Catheline Périer-D'Iteren-en idatziak agerian uzten du, beste behin ere, koordinatu den ikerketaren aberastasuna, metodologia bikaina eta atzetik izan duen ikaragarritzko lana. Izan ere, Europan zehar barreiatutako hainbat erretaula flandriarretan agertzen zaizkigun irudiak, motiboak eta hainbat teknika alderatu behar izan dira ondorio garbi batera iristeko. Bakarka eginez gero, lan oso zaila eta askoz luzeagoa suertatuko zen; liburuak beraz, adituz osatutako lantaldeak erakutsi du elkarlanean zer fruitu bikain lor daitezkeen. Honi esker, erretaula Bruselako tailer famatu batean burututako lana dugula ondorioztatu dute.

Maite Barriok berak polikromiari buruz idatzitako lerroek zein Jana Sanyovak laka gorrien inguruan egindako aipameneak, brabantiar egiletasuna berretsi egin dute. Jean Albert Glarigny-k berriz, erretaula osaten duten oholak neurtuz eta egurrean agertzen diren hamaika markak aztertuz, material hori basotik atera eta itxura emateko teknika ezberdinak azaldu dizkigu.

Hitz gutxitan esanda, guztiek Erreterriak gordetzen duen artelan preziatu honen balioa dagokion lekuan jarri dute.

Gure zorionik beroenak, beraz, ikerkuntza eta zaharberritzea burutu duten egile guztiei, eta lan hau argitaratzea posible egin duen Gipuzkoako Foru Aldundiari. Bejondeiela!

LA BIBLIOTECA DIGITAL

DÍEZ CARRERA, Carmen

Gijón: Ediciones Trea, 2012.
150 páginas
ISBN 978-84-9704-664-0



Sociedad de la información, Sociedad del conocimiento y Tecnología son el sustrato donde surge y se desarrolla el objeto de esta nueva obra de la profesora Carmen Díez Carrera. Y como sustrato y contexto constituye el objeto de estudio de un primer capítulo sembrado de datos, información y conocimiento. En cuarenta páginas de apretado texto y contenido la autora analiza las características de estos paradigmas y la evolución de la sociedad en las dos primeras décadas de este siglo, uno de cuyos derivados es la biblioteca digital. A partir de esta inmersión en un mundo cambiante y competitivo pasa a diagnosticar, con ojo clínico de quien conoce profundamente el tema y su práctica, la profesión del bibliotecario, dando lugar a una reflexión sobre la formación y el futuro de dicha profesión.

El cuerpo central de la obra se ocupa de la biblioteca digital en toda su extensión y complejidad, y lo hace con rigor, conocimiento profundo de la materia y una claridad expositiva con la que acostumbra a iluminar hasta los recodos más recónditos. Así resultan de especial calidad el concepto que está detrás del término biblioteca digital, amplio y rigurosamente estructurado, los recursos, cómo se tratan y organizan para constituir la colección digital, preservarla y mantenerla disponible durante el transcurso del tiempo. Para cerrar, un capítulo en el que se ponen de relieve las relaciones estrechas entre el soporte de la información (la

lengua), la tecnología y su materialización en un sinfín de productos y servicios de valor añadido.

Es realmente difícil decantarse por una parte del contenido de esta singular obra, y puestos a ello, uno de los aspectos que nos ha resultado especialmente esclarecedores es el de la preservación y acceso que ocupa parte del capítulo quinto. La autora llama la atención sobre este punto, en torno al cual pivota toda la construcción de un repositorio de recursos que, por su obsolescencia caracterizadora, y por su inestabilidad inherente, sólo la garantía de su disponibilidad en términos de acceso continuado en el tiempo lo hace sostenible.

Una ventana abierta a la sociedad de la información, un espacio para la reflexión sobre el espacio que en ella ocupan las bibliotecas digitales, un trabajo que se augura como el inicio de una nueva vía de conocimiento e investigación de la profesora Díez. Como decían los clásicos: *a fructibus cognoscetur arbor*.

Carlos González Ruíz

CÓMO PUDO PASARNOS ESTO. CRÓNICA DE UNA CHICA DE LOS 60.

ESTORNÉS ZUBIZARRETA, Idoia

Donostia: Erein, 2013.
592 páginas
ISBN 978-84-9746-830-5

CÓMO PUDO PASARNOS ESTO

Idoia Estornés Zubizarreta



Crónica de una chica de los 60

El libro arranca al otro lado del charco, en Chile, donde nace de padres nacionalistas a quienes el golpe militar de Franco les obliga a exiliarse. El contraste Chile-Euskadi será determinante en su experiencia vital. Desde un inicio la historia te atrapa. Una vida intensa, la de una luchadora incombustible, la que recoge estas memorias, que lo son sin duda. Pero no unas memorias al uso sino algo más. Este documento aporta muchos elementos de lo que es un estudio sociológico, que abarca la segunda mitad del siglo XX, con especial incidencia en los 60 y 70, diferenciando con nitidez y especial agudeza ambas décadas. Digo lo de estudio sociológico porque en el mismo quedan reflejados los testimonios de varias decenas de personas muy significativas de la vida política, social y cultural, recogidas a través de comunicaciones y entrevistas. La autora, historiadora conocida, no trata de hacer una historia de la época al uso. A este respecto es bien clara en la introducción: *“Solo trato de dar mi versión de lo que fue una trayectoria a varios en uno de los rincones litigiosos de Europa”*. Es pues una crónica existencial, una *“novela vital”* como se señala, subrayando que al principio *“me movía el deseo de dar mi versión”*. Es, pues, en este sentido en el que conviene emprender la lectura de este libro.

De una forma, en apariencia anárquica, esta crónica histórica va abordando lo que ha sido su vida en relación a los acontecimientos esenciales, y no tanto, de este país, su *particular Vascolandia*. Para comprender el momento actual de la vida política, social o cultural, es imprescindible conocer cómo se desarrollaron los acontecimientos durante el periodo decisivo de los años 60, tema central, con referencias a los 50, y por supuesto a la década de los 70. Es cierto que se trata de la opinión de una persona, pero muy cualificada por su experiencia vital, su grado de implicación en todos los ámbitos de la vida pública y la profundidad de sus reflexiones.

En un aspecto concreto, este libro puede entenderse como un homenaje, y reivindicación al mismo tiempo, en favor del papel fundamental que jugaron numerosas mujeres en el desarrollo de los acontecimientos, aunque minusvalorado, cuando no ninguneado, al asignárseles papeles secundarios, tales como, según señala la autora: mujer de preso, de huelguista, desarrollo de tareas como hacer de buzón o de enlace, responsable de la familia, etc. En el texto consigue que la mujer salga del anonimato.

Entender cómo se produjo la transición del régimen franquista a la democracia es fundamental y a ello contribuye Idoia Estornés de una forma lúcida, si bien, a mi modo de ver en cierto modo parcial. Me explico. Estas memorias, como no puede ser de otro modo, están escritas desde uno de los polos protagonistas de la vida política de aquellos tiempos, el nacionalista. Durante los 60 y 70, que tan profundamente aborda, el escenario antifranquista estaba deslindado en esos dos campos (lo que no impide que en ocasiones se diera la llamada *unidad de acción* de todas las fuerzas), el nacionalista y el mal llamado “españolista” (campo en el que militaba quien escribe estas líneas). Y, querámoslo o no, ambos campos eran estancos, cuando no en liza en determinados momentos. De ahí que al abordar la transición, en el momento en que legalizan al PCE, abril de 1977, no mencione el hecho relevante de que quedáramos fuera de la legalidad el resto de la llamada extrema-izquierda, la izquierda radical y revolucionaria, que llevábamos años dando la cara y en muchos casos con mayor fuerza y sacrificio que muchos de nuestros detractores. Quizás es aquí donde pueda señalarse la que puede parecer la principal deficiencia de esta interesante crónica. La vida política no estaba centrada únicamente en una cosmovisión nacionalista –aunque así fuese de su parte- y los que han vivido la experiencia de aquella exultante pero también triste época no pueden olvidar aquellos momentos, nada excepcionales, en que las fuerzas de izquierda se convertían en el primer objetivo a abatir muy por delante del execrable franquismo.

Es un documento, como decía antes, en el que, “a calzón quitado”, aborda y aporta reflexiones fundamentales sobre todas las cuestiones que marcaron la

existencia de más de una generación que me limito a enumerar: el movimiento etnicista, el papel de ETA y su estrategia de acción-represión-acción que hechizó a una gran parte de los jóvenes (y no tan jóvenes) de la época, el papel opresor de la iglesia católica sobre ambos sexos y su vinculación con el poder, el desarrollo de las ideas del concilio Vaticano II, el universo marxista con todos sus matices, etc. Y todo ello, como a la autora le gusta señalar, no tanto como historiadora, que lo es, sino desde el yo emocionado, con una importante dosis de humor, mucho de autocrítica y gran sinceridad.

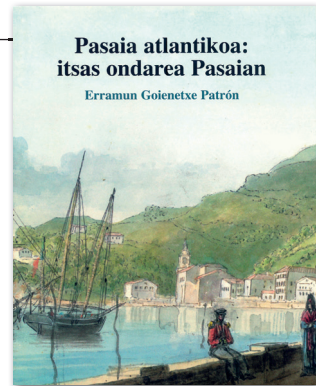
El libro refleja una mujer valiente, decidida, militante en todas las guerras, no sólo la política, también la feminista, SOS Balcanes, etc. Con una enorme honestidad. Muy recomendable.

Txema Arenzana

**PASAIA ATLANTIKOA:
ITSAS ONDAREA PASAIAN
PASAIA ATLÁNTICO:
PATRIMONIO MARÍTIMO**

GOIENETXE PATRÓN, Erramun

Pasaia: Udala, 2013 (Sorginarrri, 8)
132 orrialde
ISBN 978-84-937701-2-9



Sorginarrri bilduma 2005. urtean jaio zen. Pasaia udalak haren historia eta ondareari buruzko hausnarketak eta datuak plazaratu nahi zituen, bilduma moderno baten bidez. Hau da, argitalpen bakoitzaren abiapuntuan ikerketa zientifikoa dago. Gerora, ikerketa hori egokitu eta modu erakargarri batean kaleratzen da. Horrela osatu dira bilduma honetako zortzi aleak.

Pasaia protagonistatzat jotzen badute ere, ikerketa hauek badia osoa dute iker-gune. Izan ere, Bilduma honen oinarrian subjektu historikoak aldakorrak direla hartzen da aintzat. Hau da, gure egungo udalerrien bila abiatzen bagara Historian zehar, gure ikerketa mugatuak eta distortsionatuak izango dira. Udalerrri hauek guztiz eraldatu dira denboran zehar, bai fisikoki bai eta sozialki ere. Horregatik, Pasaia eta pasaitarren gorabeherak ikerketaren gidak nagusiak badira ere, guztiz logiko eta normala da udalerrri horren lurra behin eta berriz zeharkatzea atzera begiratzean. Ale honetan, bereziki.

Pasaia atlantikoaren helburu nagusia zen datuak ordenatzea eta azaltzea. Ez da kontakizun lineala, baizik eta bost begirada kronologikoki ordenatuta.

Lehenean, nazioarteko itsas merkataritzari buruzkoak biltzen dira. XVI. mendean. Zinez liburuaren ekarpenik handiena hemen dagoela uste dugu. Ardatz

atlantikoaren parte, gure badia gune estimatua zen Portugaldik hasi eta Ingalaterraraino hedatzen zen sarean; bai eta Ingalaterratik haratago joaten zen sarean ere.

Ternuaren ordua dugu bigarren atalean. Balearen ehiza gertakizun isolatu eta bakandua gisa ezaugarritu beharrean, lehen aipatu ardatzaren ondorio gisa jorratu dugu.

Ardatz horren amaieraren beste ondorio bat dugu badia ontzigintzari lotzea. Horretarako, baina, ez ziren egitura egonkorrak altxatu, behin behinekoak baizik. Azken batean, gure badiaren ezaugarriak nagusiena, baliotsuena, barrukoa izatea da.

Gure badiaren ezkutuko beste gai bat da Caracaseko Elkargoarena. Tamalez, XVIII. mendeko agiri asko falta dira orduko badiako jarduna bete-betean irudikatu ahal izateko. Baina, edozelan ere, Pasaiaiko badia genuen Atlantikoaren beste aldeko helmuga portua. Merkataritza honen eraginak, gainera, Pasaia eraberritu zuen. Ziur gaude gainontzeko herriek ere eragin hori jaso zutela ere.

Azkenik, badiaren ondarrerik ikusgarriena bada ere, arreta gutxi eta mespretxua baino jaso ez duena dugu: industrialia. Hau ere guztiz desagertu da paisaiatik. Desagerpena berria izan arren, jada ahaztuta dugu gure gertuko gizarteak sortu ondarea. Orduan, baina, ez zen ondarea, ondasuna baizik: guk guztiak sortu gaituen ekoizpen gunea.

Azkenik bilakaera hau hobeto ezagutzeak etorkizuneko erabakiak hartzeko lagungarri izango dela nahiko genuke. Horrela, erudikzio edo datu bilduma interesgarriaren ordez, benetako funtzio soziala beteko luke gure lanak.

David Zapirain Karrika

SANTA MARÍA DE ZUMARRAGA LA ANTIGUA: ESTUDIO ARQUITECTÓNICO

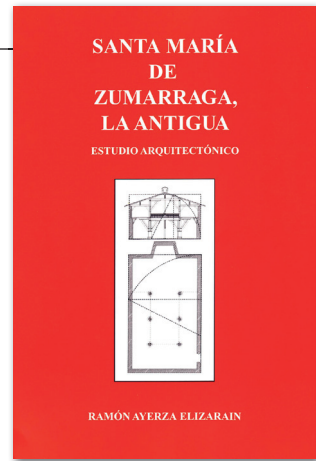
AYERZA ELIZARAIN, Ramón

Presentación de Antón Arbulu Ormaechea.
Zumarraga, 2013.

Edición de Antón Arbulu Ormaechea y Ramón Ayerza Elizarain.

135 páginas

ISBN 978-84-616-7002-4



El pasado 23 de noviembre Ramón Ayerza Elizarain, que estuvo vinculado a Rentería como arquitecto municipal entre los años 1979 y 1983, presentó en el homónimo templo el libro “Santa María de Zumárraga, La Antigua, Estudio Arquitectónico”, del que es autor. A petición de Antón Arbulu, ex-alcalde de Zumárraga, entresacó ese texto de la tesis “Evolución y permanencia en los templos parroquiales de Aleria del tardogótico al barroco” con la que se doctoró con la calificación de *sobresaliente cum laude*.

La tesis se apoya precisamente en el estudio de la hoy extraña ermita, antiguo templo parroquial de Zumárraga, construido principalmente con madera entre finales del siglo XV y principios del XVI. Aquellas fechas corresponden con la paz que siguió a la derrota de los Parientes Mayores, la consolidación de una economía mercantil que transportaba la lana de la Mesta a los puertos de Inglaterra y Flandes y las expectativas que abría la unificación del reino y el descubrimiento de tierras al otro lado de la mar oceánica. Aquel momento de bienestar y excepcional esperanza constituyó la Edad de Oro de Guipúzcoa y, también, de Vizcaya. Las colectividades siempre han pretendido poner de manifiesto su salud y bienestar promoviendo obras. A lo largo de su “edad de oro”, todas las poblaciones guipuzcoanas renova-

ron su parque monumental, hasta el punto de que hoy es prácticamente imposible detectar en ellas restos arquitectónicos anteriores a aquellas fechas.

La Antigua es, en la actualidad, un edificio extremadamente singular que goza de particular veneración y aprecio para bodas y festejos, y al que no se relaciona ni tipológica ni constructivamente con ningún otro. La particularidad de su construcción leñosa dificulta su adscripción estilística (téngase en cuenta que las definiciones estilísticas al uso se suelen basar en ejemplos canteriles) de modo que los manuales de Historia de la Arquitectura han desdeñado su consideración.

En Arquitectura la generación espontánea no existe, y los edificios singulares son extremadamente raros. El estudio comparativo, tipológico y metrológico, entre La Antigua y los templos de las aldeas inmediatas ha revelado que muchos de ellos han compartido modelos tardogóticos de los que el templo de Zumárraga bien podría ser el paradigma.

Caracteriza el modelo tardomedieval preservado en La Antigua de Zumárraga su construcción básicamente en madera, no sólo de la estructura resistente interior, sino también de los cerramientos perimetrales, que inicialmente eran de entablado vertical clavado al entramado que armaba los planos de fachada, y de los que quedan suficientes vestigios aun como para conjeturar sus disposiciones. Quiere ello decir que todos los ejemplos considerados tuvieron en los años del Humanismo una configuración básicamente lígnea.

Considerada como material de construcción, la madera no carece de atractivos. Es elástica, ligera, resistente y, bien tratada, bella. También es, en comparación con la construcción en piedra, mucho más económica. Ahí reside una de sus principales virtudes y, también, su principal defecto. La arquitectura en madera es barata y señala edificios de pobres. En cuanto ello estuvo a su alcance, las poblaciones de las aldeas que tenían que apañarse con un templo de madera lo sustituyeron por otro de piedra.

A mediados del siglo XVI, por razones que no tenemos aquí espacio para relatar, La Antigua dejó de ser la parroquia de Zumárraga, de modo que se vio liberada de aquella presuntuosa carrera en pos de las modas y se quedó tal cual estaba, conservando en singular medida sus diseños, disposiciones y materiales del siglo XVI.

Tras de situar histórica y constructivamente al templo, el texto de Ayerza se ocupa de clarificar tres extremos: el estilo, el modelo tipológico y el nivel compositivo atribuibles a este –hoy– singular templo.

En cuanto a la adscripción estilística, no cabe duda: es obra hecha durante el reinado de Isabel I en Castilla, de modo que le corresponde el estilo tardogótico

que allí y entonces se denominó “isabelino”. La *goticidad* de la formulación estético-constructiva viene potenciada por el carácter lineal de la estructura leñosa, con todos sus miembros manifiestos, amén de la esclarecedora comparación con el templo parroquial de Urretxu, con una estructura tardomedieval idéntica recubierta por un forro ilusionista, igualmente de madera, que reproduce el interior de un templo florentino.

El modelo tipológico, como en la mayoría de los templos medievales y posteriores, es el basilical, pero en su caso con una sorprendente constatación. Como es bien sabido, las basílicas fueron en su origen construcciones civiles romanas destinadas a *lonjas de contratación y salas de justicia*. En el primer capítulo del Quinto Libro de su tratado “*De Architectura*” Vitrubio describe un modelo de basílica cuyas coincidencias con el templo de Zumárraga son, cuando menos, inesperadas y sorprendentes.

El nivel del diseño de este templo se ha confiado a un análisis compositivo que trata de invertir el sentido del proceso proyectual, yendo de la obra acabada hacia el esquema de su traza. La construcción leñosa impone siempre dispositivos muy ordenados, alineaciones rigurosas y una composición por células paralelepípedicas cuyas dimensiones dependen de las escuadrías de las piezas de madera disponibles y cuya seriación da el ritmo propio del edificio. Son construcciones estrictamente orgánicas y, al igual que los organismos vivos, se componen de células de similar tamaño, correspondiendo a los más grandes un mayor número de ellas. Así, estos edificios se componen de tramos leñosos de similar tamaño, incorporando los más grandes un mayor número.

El templo de La Antigua tiene una planta que se inscribe rigurosamente en un rectángulo. La proporción de este rectángulo constituye un elemento expresivo de la más alta significación. Este rectángulo tiene, estrictamente, proporción áurea. Es decir, que sus dos aristas cumplen con la relación $a/b = \Phi = (1+\sqrt{5})/2 = 1,618$. Se ha observado que levantando un rectángulo vertical de la misma proporción cruzado con el de la planta, su arista alta apea en su centro la jácena de la cumbrera. La redundante repetición de esa precisa proporción no puede considerarse casual, y en la geometría arquitectónica no hay proporción ni invariante de más acreditada notoriedad, por lo que debemos concluir que, fuesen cuales fueren los medios puestos a su disposición por lo promotores, los Maestros que trazaron el templo de La Antigua disponían de una formación profesional de primer orden.

La Antigua puede hoy parecer una modesta construcción vernácula. Modesta, lo ha sido siempre, cuidadosamente puesta en obra de modo que no se excediesen los límites de las economías de sus promotores; pero en lo que concierne al diseño, composición de la traza y coordinación geométrica, es una obra exigente y

culta, que puede y debe reclamar su lugar entre las realizaciones arquitectónicas de cualquier lugar y de todos los tiempos. A todo ello contribuye este riguroso trabajo de quien fue nuestro arquitecto municipal.

Juan Carlos Jiménez de Aberasturi

